

Vitaminas y minerales esenciales para las vacas de carne preñadas. Minerales macros—calcio, fósforo, potasio, sodio, azufre y magnesio. Minerales traza—hierro, zinc, cobre, manganeso, yodo, cobalto y selenio. Vitaminas—vitaminas A, D, E (vitaminas B y K—raras veces).

El Hablaganados 285: Visite a su nutricionista ahora o a su veterinario después

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio por Extensión de NDSU
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dickinson State University

La celebración de tiempo cálido en invierno es muy notable en la comunidad agrícola. Aunque los tractores no andan todavía, y no lo deben hacer, el ganado a veces está menos confinado y de verdad más trasladable.

Mientras manejaba por el camino esta semana pasada, vi una manada de ganado afuera paseando por los pastizales de vez en cuando. El movimiento del ganado probablemente fue más para el ejercicio que cualquier tipo de nutrición, pero varias vacas estaban distintamente ocupadas comiendo el forraje seco todavía presente en los pastizales previamente pastados.

Este ganado no pastaba en pastizales de invierno establecidos, pero se vagaba en pastizales diseñados para los programas de pastoreo de verano. Un especialista en pasto advertiría a los productores que aseguren que no se afecte la cosecha potencial de verano. Un nutricionista exhortaría a los productores que aseguren que las necesidades nutricionales de la vaca y becerro no nacido no se pongan en peligro.

Los inviernos cálidos de verdad hacen las labores de invierno fáciles. El efecto más común y positivo es el ahorro de alimentos que normalmente se entregaría en la forma de forraje o grano. La suposición básica durante el tiempo bueno es que las vacas pueden arreglarse con menos porque no necesitan tanta energía para sobrevivir las noches invernales. Es un pensamiento placentero con el cual la mayoría de los contadores estaría de acuerdo.

Un error básico que se ha repetido por los años es la subalimentación de la manada de vacas y el pastoreo en exceso de los pastizales durante los inviernos bonitos. Un desafío significativo en los inviernos cálidos es asegurar que se logren las necesidades nutricionales. Los resultados de la alimentación conservativa en los inviernos cálidos pueden aparecer en la primavera con vacas malnutridas y becerros de mal empeño o muertos.

Un ajuste significativo necesitado para alimentar a las vacas en inviernos fríos en comparación con inviernos cálidos es el aumento de alimentación necesaria para mantenerse cálidas en las noches frías. Es importante darse cuenta de que el ajuste es un aumento de alimentos por las noches más frías, no una disminución de alimentos en las noches más cálidas. Las vacas todavía tienen un requisito nutricional mínimo y todas las necesidades nutricionales deben cumplirse.

La sutil pero crucial disminución de alimentos dados, o en algunos casos consumidos por la vaca, significa que todos los otros componentes nutricionales de las raciones también se disminuyen. Una lista mínima de nutrición disponible en los alimentos y las necesidades nutricionales de la vaca y feto de becerro deben ser el resultado de una ración de invierno equilibrada. Si la ración se limitó por un nutriente particular, dando menos de la ración (o una vaca consumiendo menos de la ración) significa la deficiencia de nutrientes ocurre más rápidamente.

Recuerde, la vaca y su feto creciente necesitan cumplir con sus necesidades de energía y proteína. La vaca también necesita recibir todos los minerales principales consistiendo en el calcio, fósforo, potasio, sodio, azufre y magnesio, además de los minerales traza de hierro, zinc, cobre, manganeso, yodo, cobalto y selenio. Además, las interacciones entre estos minerales pueden ocurrir dependiendo de la localidad del rancho. Su nutricionista proveerá un repaso completo de las necesidades y situaciones que pueden surgir.

Si las preocupaciones de minerales no fueran bastantes, las vitaminas también se requieren para la salud normal. En el flujo normal de la mayoría de las operaciones, un abastecimiento sobrado de alimentos es más común que la subalimentación. Principalmente, los productores se dan cuenta de que hay una cierta cantidad de malgasto y la expectativa es que la vaca no comerá todo.

En tales métodos de entrega, el error está al lado de la seguridad y por lo general las necesidades nutricionales se logran fácilmente. Poniendo la lógica al revés, y cortar la alimentación hasta el mínimo es riesgoso, especialmente cuando se usan las técnicas de improviso para estimar los nutrientes.

Es importante visitar con su nutricionista para asegurar que los insumos de alimentos sean adecuados para cumplir con los requisitos nutricionales. Puede que se ahorre una visita a la clínica.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.BeefTalk.com>

Para más información, contacte a la oficina de NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.